

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

POR TRIMESTRE.

En Segovia. 1'00 pts.

Fuera..... 1'25 »

Un ejemplar 0'05 »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A

PRECIOS CONVENCIONALES.

Pago anticipado.

# EL CARPETANO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la redacción, Muerte y Vida, 14, pral. y en la imprenta de este periódico, Juan Bravo, 64—Segovia.

TELÉFONO, NÚM. 11.

No se devuelven los originales.

PERIÓDICO DE NOTICIAS É INTERESES DE LA PROVINCIA.

DIRECTOR: D. JOSÉ RAMÍREZ Y DÍAZ

AÑO VII.

SEGOVIA 21 DE NOVIEMBRE DE 1897.

NÚM. 325.

## EL CARPETANO

ES EL PERIÓDICO DE MÁS CIRCULACIÓN DE SEGOVIA

### Consulta

DE ENFERMEDADES NERVIOSAS Y DE LOS NIÑOS

por el Médico especialista

DON JOSE RAMIREZ DIAZ

Tratamientos especiales para las enfermedades secretas y de la matriz.

Todos los días de 3 á 5 de la tarde.

Muerte y Vida, 14, principal.

### GABINETE ODONTOLÓGICO

DEL

CIRUJANO-DENTISTA

ALBERTO GALLEGOS,

Plazuela del Corpus, 8, pral.

Participa á su numerosa y distinguida clientela, que sigue verificando toda clase de operaciones dentarias en dicho gabinete, así como la construcción y reforma de toda clase de piezas artificiales en oro, platino y caoutchout.

Orifica y empasta con arreglo á los más modernos y excelentes procedimientos.

¡NO CONFUNDIRSE!

Plazuela del Corpus, 8, principal,

SEGOVIA.

## España y los Estados Unidos.

Un diario parisién publica una conversación sostenida por su corresponsal en Madrid con un personaje político, de la cual, solo á título de información, copiamos los principales párrafos, para que luego nuestros lectores comenten á su gusto, lo que se desprende de la conferencia.

Dice así:

«Es preciso hacer á los americanos la justicia de reconocer que no han sido ellos los causantes de que estallara la sublevación; pero desde que comprendieron el negocio que encerraba, formaron un sindicato para sostenerla. Este sindicato, numeroso y potente desde el

principio no ha cesado de extender sus ramificaciones. Se ha asegurado con grandes influencias en la Cámara de Nueva York, y ha encontrado relaciones hasta en las personas que rodean al Presidente. Tiene grandes recursos, y efectúa una de esas operaciones que se llaman á largo plazo.

Nada más sencillo que esa operación. La Junta revolucionaria no tiene recursos: el sindicato le suministra dinero, armas, municiones, y barcos. A cada nueva expedición se necesitan nuevos sacrificios, y el sindicato, haciendo nuevas llamadas á los banqueros, acrecienta el número de sus accionistas, y, por lo tanto, el número de personas interesadas en el triunfo de los insurrectos.

Ahora bien, ¿qué espera el sindicato y cuales son sus ideales? ¿Qué Cuba quede en poder de los Estados Unidos? De ninguna manera. ¿Qué Cuba sea independiente? Tampoco. Quiere que España, agotada y confesando su impotencia, pida á los Estados Unidos la terminación de la guerra y la garantía del orden interior en la colonia. Entonces se detienen las expediciones filibusteras, se pacifica la isla en menos de dos meses, y ha llegado el momento para el sindicato. La deuda de Cuba es enorme. No se puede poner la colonia en manos de sus legítimos propietarios sin asegurar el pago de los cupones.

El sindicato toma la deuda por su cuenta y garantiza el pago de los intereses. Pero con una condición: que se ponga á su disposición la renta de aduanas, que se le concedan los derechos de los puertos, que se le haga dueño, en fin, de todo lo que en la isla no sea propiedad particular. Y bien pronto la concesión de todos esos dominios de terreno, hasta el presente incultos, los haría adquirir un valor colosal, inteligentemente explotados, con caña de azúcar y con tabaco.

Ved si el negocio prometía ser provechoso y si merecía la pena de emprenderlo. Era expuesto, pero los americanos saben arriesgar su dinero. Cuando se busca una mina de oro no se vacila en derrochar caudales y trabajo tras el filón; puede suceder que no se encuentre, pero si llega á descubrirse compensa con largueza todos los afanes. Me diréis que no es de conciencias delicadas sacrificar tantas vidas humanas disponiendo de ellas desde las oficinas de los banqueros; convengo en ello; pero América aspira á la originalidad, y nada es más original que esta guerra moderna así puesta en acción.

Los americanos cuentan con ver agotados nuestros hombres y nues-

tro dinero. La guerra nos cuesta dos millones diarios. Pues se engañan los americanos; España no consentirá jamás que los Estados Unidos se erijan en protectores suyos y que la traten como Europa á Turquía. No habrá un ministro español que se resigne con tal pensamiento y el que lo intentara saldría del Ministerio barrido por la opinión pública.

Nada puede temerse en tal sentido de los hombres que ocupan ahora el poder. El advenimiento del partido liberal ha sido una gran dicha para España. Ha reemplazado al general Weyler, y dentro de pocos días hará aparecer en la Gaceta el decreto que concede á Cuba y Puerto Rico todos los derechos de que gozan los españoles en la Península. A fin de mes la autonomía parlamentaria y el Gobierno responsable serán establecidos en Cuba.

No se someterán los insurrectos; pero lo importante para nosotros es aislarlos para vencerles fácilmente, después de agrupar en torno nuestro á la mayoría de los cubanos.

Si hubiéramos de perder la isla de Cuba, proferiríamos que fuera tras una guerra desastrosa y no por una cobarde abdicación. Este es el sentimiento unánime del país; y si el ministerio liberal no quisiera tomar por sí solo la responsabilidad de la guerra á los Estados Unidos, caso que fuera inevitable, se formaría para ello un Ministerio nacional, con representantes de todos los partidos, incluso el carlista y el republicano.

## “LA VIDA,”

Está próxima la liquidación del primer quinquenio de esta ya importante Sociedad, y próximo, en su consecuencia, el momento en que los asegurados del Grupo 1.º han de ver realizadas las esperanzas que en estas mismas columnas les dimos cuando hacíamos propaganda para dar á conocer “La Vida.”

Cada día en mayor apogeo, cada día con más adeptos, pues cada asociado convencido — y lo son todos — ha resultado un propagandista de primera fuerza y MAS DE DIEZ MIL agentes de tan excepcionales condiciones, con los delegados y otros muchos serviciarios de la Dirección, han logrado el fin que se propusieran: elevar á respetable Sociedad la que modesta y humilde se presentó al concierto público, proclamando las sabias teorías del ahorro, y ofreciendo premio para estos ahorros, merced á una administración inteligente y honrada

y á una dirección tan discreta como entendida.

Pero ¿nacido perfecta esta Sociedad?

Sería la primera que desde el gabinete á la práctica no necesitase modificación alguna, y “La Vida,” no ha podido sustraerse á esta ley, que pudiéramos llamar natural.

Más así como en otras sociedades viene la práctica á imponer modificaciones que merman derechos establecidos á favor de optimismos, acaso disculpables, en la sociedad de que nos ocupamos sucede todo lo contrario.

Recelosos sus fundadores de no poder cumplir lo que ofrecieran, ó de realizarlo trabajosamente, fueron parcios en sus ofrecimientos.

El desarrollo increíble de la Sociedad, las ganancias que obtiene por virtud de claras y lícitas operaciones, su administración moral y recta, son las concausas que aconsejan á “La Vida,” noticiar á sus asociados, y al público en general, que ya puede concretar una parte de las ganancias que han de obtenerse.

Cinco por ciento de interés acumulado anualmente á las cantidades que se entreguen, ó sea abono de intereses de intereses. Esta es la ganancia fija.

Pongamos un ejemplo, tomando por tipo una cuota de DIEZ PESETAS MENSUALES, que puede aumentarse ó reducirse para venir en conocimiento de lo que corresponde á cada suscriptor por la cuota que abona.

Un quinquenio á 10 pesetas mensuales importa 600 pesetas.

PAGANDO ANTICIPADO.	Beneficio.	Beneficio.
	Pesetas.	Pesetas.
Por el quinquenio	765	165
Por años. . . . .	695	95
Por semestres. . . .	685	85
Por trimestres. . . .	980	80
Por meses. . . . .	675	75

Esto es lo que desde luego va ganando el capital que ingresa en “La Vida.”

¿Y es esa la aspiración de la Sociedad?

No, ni mucho menos. Semejante interés es únicamente el producto de las cantidades que se entregan, y que supera mucho á lo que satisfacen todas las cajas de ahorro.

Pero “La Vida,” va mucho más allá.

“La Vida,” ofrece otra segunda ganancia, producto del seguro, que tiene bases firmísimas y robustas en la CADUCIDAD DE POLIZAS POR FALTA DE PAGO, y en LA HERENCIA DE LOS QUE FALLECEN.

Y esta segunda ganancia—que es la que constituye el verdadero ingenio de los fundadores—ya no puede calcularse, ni preverse, aunque desde luego ha de constituir siempre aumento del capital, y en algunos quinquenios, aumentos de gran consideración, porque siendo la muerte consecuencia natural de la vida, podrá en algunos quinquenios haber más defunciones que en otros; pero las habrá en todos. La herencia tendrá lugar siempre que se liquide; la segunda ganancia es tan cierta y segura como la primera.

La caducidad de pólizas es asimismo un factor importante. De él pudiéramos dar minuciosos detalles, que ponemos desde luego á disposición del que desee consultarlos.

Nada nuevo hay en cuanto llevamos dicho, á excepción del interés fijo del 5 por 100 anual que se abona á todas las cantidades que ingresen, aumentando este interés año en pos de año hasta terminar los cinco que dura cada seguro.

También se determina por las nuevas disposiciones que las cuotas entregadas en el período de formación, ó sea antes de 1.º de Julio en que comienza cada Grupo, gozarán del interés proporcional que corresponda; pues como quiera que al hacerse la liquidación definitiva de los beneficios, á las pólizas vigentes al terminar el quinquenio, ha de hacerse por unidad de pesetas entregadas, los que hayan abonado mayor número de meses, percibirán asimismo mayores sumas.

Estas, al parecer ligeras modificaciones, que en nada alteran, antes bien robustecen la finalidad de la Asociación (finalidad eminentemente moral, puesto que tiende á formar capitales empleando la virtud del ahorro) se hacen extensivas á todos los asociados que hoy existen: cobijan desde el Grupo 1.º hasta el Especial de mayores de 20 años; no se publican como *canto de sirena* ni, por consecuencia, como reclamo para nuevas suscripciones, sino para contentamiento de los que vieron desde luego en "La Vida," una Sociedad tan lejos de pretensiones ridículas como cuajada de resultados prácticos que, dentro de unos meses, hemos de ver coronados por satisfactorias experiencias.

En resumen: Los asegurados en esta Sociedad pueden contar desde luego con un beneficio de cinco por ciento por el capital que hayan aportado y aporten en las cajas de la misma, más la parte proporcional del importe de las pólizas caducadas por defunción y falta de pago, á cuyos beneficios hemos llamado—como propiamente deben denominarse—PRODUCTO DEL CAPITAL Y PRODUCTO DEL SEGURO.

En otro artículo expondremos consideraciones de distinto orden, á fin de que, cuanto con "La Vida," se relacione, aparezca diáfano y concreto.

## La subida del puerto.

Llegó el tren de mercancías número 1035 á la estación de Puentealta, á su hora, sin el menor retraso, no obstante la carga tremenda contenida en sus 21 wagones, de

los cuales catorce iban llenos de reses vacanas y de cerda, cuatro de minerales en bruto, dos de sacos de trigo y uno de hulla.

La locomotora vibraba sordamente, envuelta en chorros de blanco vapor.

Bajó el maquinista al andén, y con paso lento, echando bocanadas de humo que aspiraba de una corta y gruesa pipa, se dirigió á la cantina, se sentó junto á una redonda mesa de mármol, y pidió una copa de aguardiente.

Era el maquinista hombre como de 45 años, más que menos, de atlética contextura, barba roja y descuidada, ojos grises, pequeño; y vivos, y rostro grueso, quemado por el aire de los campos y el fuego del horno de la máquina.

La actitud del maquinista, cuando se sentó en la cantina, era la de un hombre á quien agita la ira; sus ojos relampagueaban al fijarse en cualquier objeto, encogía sus manos con nervioso temblor, fruncía de vez en cuando los labios, su ceño era adusto, y arrojaba por su boca y narices el humo que aspiraba de su pipa, con potentes soplos reveladores de la vitalidad extraordinaria de sus pulmones.

Según bebía á pequeños sorbos el aguardiente que le sirvieran; cuando ya de él daba fin, entró en la cantina, de prisa, el jefe de la estación, miró á todos lados y al reparar en el maquinista, se encaró con él, diciéndole:

—Hola, Hernández; le buscaba á usted... Tenemos ahí detenidos cuatro wagones de ladrillo y cemento, ¿los podrá usted llevar?

Hernández dió un fuerte manotazo sobre la mesa que tenía delante, haciendo saltar y rodar por el suelo la copa vacía, que acababa de colocar sobre aquella con fingida parsimonia.

—Bien, está bien—exclamó con voz atronadora—sin duda quieren reventar la máquina y reventarme á mí; ponga usted los cuatro wagones y enganche usted también los almacenes y la casa de máquinas... todo lo llevo.

El jefe se ofendió ante aquella respuesta brusca é inesperada; se encogió de hombros é interrogó de nuevo:

—¿Quiére usted llevar los cuatro wagones? Sí ó nó...

—Le he dicho á usted que sí.

—Si usted no puede, otro podrá... La subida del puerto es difícil...

—¿Otro? ¿Otro? Sepa usted que para mí no hay otro; y que yo con mi máquina subo aunque sea á las nubes.

—Está bien—repuso el jefe con acento breve, de desafío—se hará lo que usted quiere.

Y se alejó rápidamente para dar órdenes á los mozos de servicio en la estación.

Hernández pidió otra copa de aguardiente, la bebió de un trago, pagó el importe, y sin decir una palabra, rojo de furor, se dirigió á la máquina, subió á ella, ordenó al fogonero, echando por aquella boca ternos horribles que semejaban feroces bramidos, caldease el horno hasta que estallara, y esperó dando muestras de colérica agitación.

—Oiga—le dijo al fogonero—puede que nos quedemos en el puerto hechos cisco.

El aludido miró al maquinista con recelo al principio, y después, cambiando esa expresión por otra

de estóico desdén, respondió sencillamente:

—Bueno.  
De allí á poco el tren se ponía en marcha arrojando la locomotora por su chimenea nubes de espeso humo, mezclado con girones de vapor, el cual se escapaba rugiendo por los purgadores de los cilindros.

Todo fué bien hasta las primeras pendientes de la subida del puerto. Más, luego de haberse iniciado la ascensión, la máquina comenzó á ceder abrumada por el peso que se la obligaba á arrastrar. El maquinista, con la rabia pintada en el semblante, luchaba denodado, vertiendo arena sobre los carriles, forzando la caldera, y así, poco á poco, volteando á veces las ruedas de la locomotora sin avanzar un centímetro, ganando la cuesta á fuerza de combustible y de habilidad, fué subiendo, subiendo, hasta que llegó á una curva donde la máquina, vibrando, amenazando estallar, rechinando sus piezas, se detuvo impotente para realizar el esfuerzo que se la exigía.

El sol, un sol hermosísimo de otoño alumbraba en el cielo, limpio como un espejo; no se movía ni la más ligera brisa y el ambiente era suave. Cerca de la vía, en un prado, pacían algunas vacas y novillos que guardaba una muchacha cantando un aire de los que entona la alegre dulzaina en los días que en el pueblo repican las campanas, anunciando fiesta. Más arriba, en una colina, triscaba un rebaño de cabras entre zarzales y matujos que se extendían aquí y allá verdeando, y próximo al prado y la colina, se alzaba una vivienda y taller de aserradores, viéndose á estos trabajar, los unos sobre los maderos, los otros debajo, tirando acompasadamente de las sierras, en cuyo acero reverberaba la brillante luz de los rayos solares.

Hernández, el maquinista del tren de mercancías, detenido allí en aquellos sitios, donde se mostraba la vida apacible de los campos en una tarde encantadora del otoño, bramaba de coraje junto á las manivelas y aparatos de su máquina, la cual también traducía su impotencia en sordo bramar, forcejeando como un toro embravecido que sujeta el delgado y fuerte lazo del vaquero.

Humo y llamas salían de la chimenea de la locomotora; por sus válvulas se escapaba silbando el vapor; hervía el agua en la caldera con ruido de trueno lejano y la férrea puerta del horno, abarrotada de brasas, había enrojecido.

Hernández venció, al fin, en aquella lucha titánica entre la fuerza al hombre sometida y la resistencia formidable que se oponía á aquella, contrastando el rugiente clamor de la una con la pasividad silenciosa de la otra, como contrastan las fugaces explosiones de la vida con el poder eterno invariable, fatal, de la muerte.

Tornó á moverse el tren hacia arriba, encaramándose trabajosamente por las revueltas de la vía, crugiendo sus trabazones. Más allá, la máquina se detuvo otras dos veces, rendida como un buen caballo que en medio de escabroso camino, cubierto de espuma, siente flaquear sus acerados remos y toma alientos para continuar la penosa ruta.

Cuando caía la tarde, el tren, saliendo de largo túnel, comenzó á

deslizarse cuesta abajo, aumentando por momentos su carrera.

Hernández, sintiéndose poseído de loca alegría; pero miró, de pronto, al reló, cambiando su rostro de expresión, en tanto que murmuraba, con acento de viva contrariedad:

—¡Cuarenta minutos de retraso!  
El tren volaba; llegó á una curva en que la máquina á pique estuvo de irse por la tangente, y sólo entonces Hernández, abrió la válvula del silbato varias veces, entrecortando el sonido en demanda de freno.

A la vista estaba el disco de una estación. Había ganado el tren en unos instantes, en la vertiginosa carrera iniciada á la salida del túnel, casi un cuarto de hora.

Radiante de júbilo, Hernández sin poder reprimirse, lanzó una alegre carcajada, y estrechó al estóico fogonero entre sus brazos de atleta.

Después, quitándose la gorra con rapidísimo ademán, dió al aire un ¡viva! atronador, dirigido á ella, á la máquina, brillando en sus ojos fogoso entusiasmo de enamorado.

SILVERIO DE OCHOA

## Retazos.

Una prima dona bella, que en el Teatro descuella, á Gaspar le ha enamorado, hasta tal punto que ha estado enfermo en cama por ella.

Y como la ve tan mona dice que vale por siete y que el mal no le abandona, como al fin no le recete el doctor la belladona.

—«Soy como ruín mercancía que se vende»... Así decía una actriz en cierto drama, y el público la aplaudía y pregonaba su fama.

—«Yo soy honrada» otra actriz exclamaba, y la infeliz lo pronunciaba tan mal, que oía tras el deslíz un pateo colosal.

Y un espectador simplón, decía:—¡Qué indignación! ¡Y aun me dirán más de cuatro que no fomenta el teatro el vicio y la corrupción!

Preguntaba un profesor á un discípulo:—¿Rumor se acentúa? y sin dudar, le contestó:—Sí, señor; ¡pues no se ha de acentuar!

—Está usted equivocado —Entonces ¿cómo he leído ayer que se ha acentuado el rumor de que á un bandido famoso le han capturado?

José RODAO.

## La estrella de la mañana.

(TRADICIÓN MORISCA.)

Cuando los alfaquies reprobaban el uso del vino á los moriscos, referíanles que Dios envió á Babilonia dos ángeles, Harut y Marut, como jueces para probar su virtud. Establecido su tribunal presentóse ante él, querellándose de su marido, una mujer de sobrenatural hermosura; vencidos por ésta, juzgaron injustamente en su favor, y la querellante llevóse á comer á los

jueces, haciéndoles servir exquisitos vinos y delicados manjares; contra lo que debían, bebieron ellos desatinadamente y perdieron el seso, hasta el punto de requerir de amores á aquella beldad, accediendo ella á sus deseos, á condición de que la enseñaran unas palabras, mediante las cuales, los humanos penetraban en el cielo.

Ellos, fueron débiles... y cuando recobrada la serenidad, quisieron tornar al Paraíso, no pudieron conseguirlo, porque Alá, lleno de justa indignación, les encadenó en una cueva junto á Babilonia, donde los dos ángeles caídos se dedicaron á las artes mágicas. La mujer, luego de pronunciar las talismánicas frases que aprendiera, subió al Empíreo, y al verla Alá tan soberanamente hermosa, la convirtió en la estrella de la mañana. \*\*\*

## Cosas de Otoño.

Leemos:

«Dos conferencias han celebrado los representantes del partido liberal de Toledo con el ministro de la Gobernación para procurar la armonía de todos ellos ante las contiendas políticas que puedan ocurrir.

En la entrevista de anoche consiguió el Sr. Capdepón el acuerdo de dichos liberales, desapareciendo las diferencias que entre ellos existían.

Endosamos la solución á los liberales del Eresma.

Bien que la ciudad del mazapán, en algo ha de distinguirse de las en que no se fabrica tan exquisita golosina.

Dice un periódico ministerial que carecen de fundamento las noticias publicadas por algunos periódicos, atribuyendo al señor ministro de Hacienda propósitos de decretar la cesantía de algunos altos funcionarios.

El Sr. Puigcerver es partidario de las progresiones.

Por eso ha comenzado por lo diminuto.

Dice *El Correo*:

«A pesar del calor con que algunos periódicos siguen hablando del general Weyler con motivo de su regreso, creemos advertir poca preocupación sobre este asunto en las regiones oficiales.»

Por poco se empieza.

Ya sabíamos, aunque el colega no lo advirtiera, que abundan los despreocupados.

Nuestro (¿cómo le calificaremos, para que no sufra su epidermis sutilísima?) colega *La Democracia*, conseguirá que el rubor tñia estas columnas, pálidas por su humildad y por su insignificancia.

No se conformó con decir que teníamos gracia; el miércoles afirma que tenemos cosas y que estamos muy tristes con la soledad que nos rodea.

Señora; tenga en cuenta que EL CARPETANO es, sobre todo, galante.

Lo de que esté solo, parece cuento de solana, á que tan aficionadas son las mujeres del pueblo.

Pero, en el caso de que así fuera, preferible es vivir solo, á soportar algunos acompañamientos.

### Así se escribe la Historia..

A la leal y noble excitación que dirigíamos á dos republicanos en el número último, contestan con lo siguiente, que agradecemos infinito, aunque hubieran podido añadir algo más que por el 12 de Febrero no se percataban de propalar.

«Sr. Director de EL CARPETANO.

Muy señor nuestro y estimado amigo: Deferentes ante la invitación que nos hace en el último número de su apreciable periódico, para que tomemos parte en la discusión suscitada sobre fusión republicana en *El Carpetano* y LA DEMOCRACIA, nos apresuramos á complacerle.

Fracccionados los republicanos en 11 de Febrero último por cuestiones, no de principios, sino única y exclusivamente de procedimiento, y no estando nosotros conformes con los que aceptaban únicamente el revolucionario, nos retiramos del local en que en la fecha indicada se reunió el partido, para que éste tomara los acuerdos que creyera oportuno.

Si las circunstancias han hecho prevalecer el criterio que nosotros manteníamos, y por eso se ha hecho posible la fusión republicana, á la cual nos cabe la honra de pertenecer, de ello nos congratulamos.

Nos alegramos haber satisfecho cumplidamente sus deseos, y sabe puede disponer de sus afectísimos y ss. ss.

Q. B. S. M.,

T. Baeza. I. Hernando.

Segovia 16 de Noviembre de 1897.»

A confesión de parte...

Come no tenemos espacio ni disponemos de tiempo, dejamos para otro número el tratar de la Veracidad de que tanto se alardea y que los hechos no confirman.

Lo dicho, dicho está; no es igual predicar, que vender trigo.

EL CARPETANO, se consolará con la soledad que le achacan algunos acompañados, pero los hechos dicen que las verdades sin tacha y las cosas de la prensa sería é independiente, hay que buscarlas en EL CARPETANO.

Eso es lo que se llama... acabose.

### En el teatro.

El público sigue dispensando sus favores á la compañía que da representaciones en el teatro Miñón.

No puede estar de queja nuestro paisano, Valentín García, aunque en el teatro extrañe la ausencia de un gran número de familias segovianas y no segovianas que, cuando no hay espectáculos en Segovia, suelen decir que *esto*, la población, es aburridísima, detestable, y otras lindezas por ese estilo, á causa, principalmente, de que aquí no hay donde distraer el ánimo.

Y es que por acá hay mucho «quiero y no puedo» y también mucho «quiero y no quiero gastar»; todo ello pura farsa; afanes de sobresalir... en la conversación, en el dicho, que no en el hecho, sin duda por no dejar de cumplir lo que indica el castizo refrán.

La Academia de Artillería, es decir, los alumnos que en la misma cursan tan brillante carrera, son, han sido, y, probablemente serán los que en Segovia hacen posible la existencia de espectáculos públicos que no sean corridas de toros, y aun, aun, respecto á lo con estas relacionado, habría algo que decir en pró de dichos jóvenes alumnos.

En fin, que somos así, como Dios nos ha hecho y no hay que darle vueltas, que dijo el otro. Y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga, y quien da pan á perro ageno pierde pan y pierde perro y una cosa es predicar y otra cosa es vender trigo.

Dicho sea esto último sin ánimo de ofender á nuestro colega *La Democracia*, y perdone la eterna memoria del inclito Sancho el disparo refranesco tan inferior á los suyos famosísimos.

Entre las obras puestas en escena durante la anterior semana, merecen mención especial *El baile de Luis Alonso* y también, aunque en menor escala, la revista, *Cuadros disolventes*.

El *Baile de Luis Alonso*, es una obra del llamado género chico, de las que no se usan, por desgracia, en estos tiempos de exhibiciones (en los teatros donde tales obras se representan) de decorados sorprendentes y más ó menos bellas é incitantes formas mugeriles.

La indicada zarzuela es un hermoso cuadro de costumbres gaditanas, trazado por Javier de Burgos, muy movido, lleno de color, de gracia no subordinada al retruécano y al chiste cogido por los cabellos, sino á lo cómico de las situaciones y al buen gusto en el decir, realizando tan excelentes circunstancias una preciosa música del maestro Giménez.

*Cuadros disolventes* es una resurrección, un Lázaro de las revistas cómico-líricas del corte de la famosa *Gran Via*, aparecido en estos tiempos, evocado por Perrin y Palacios. Como era de cajón en tales obras, aparecen multitud de tipos caracterizando infinitas cosas y personas, resultando entretenido el el rápido movimiento que pasa por la escena, variándose ésta á cada instante, de manera que el espectador cree estar viajando en tren expreso al través de alguna pintoresca región.

En fin que, dejando á un lado defectos que pueda tener la Compañía, grandemente desminuidos si se considera lo que pudiéramos llamar nuestro medio ambiente, y valga la frasecilla, se nos ofrecen hoy en el Teatro Miñón novedades que hacen pasar á cualquiera que no sea exigente ni crítico de similor ó aprendiz de tal, que de todo hay, un rato muy agradable que recrea el espíritu, alejándole de los materiales y diarios afanes. FIDEL.

### ECOS SEGOVIANOS.

En 11 del actual y á los 23 años de edad ha fallecido en Madrid, donde se encontraba accidental-

mente, D.<sup>a</sup> Eulalia Lucio Fernández, Profesora de la Escuela Normal de Maestras de esta Ciudad.

Su muerte ha sido sentidísima en esta Capital, donde contaba la finada con buen número de simpatías.

—)~(—

*El amigo del Pueblo* de ayer publica la reproducción de la noticia siguiente, á lo cual accedemos gustosos:

«El Sr. Cura de Alquité, pueblo situado en esta provincia á ocho kilómetros de Riaza, á cuyo partido pertenece, nos comunica, que está en su poder una paloma á la que cuida con esmero, que apareció en el Cementerio del pueblo en la tarde del 31 de Septiembre último. Dicha paloma lleva en la pata derecha un anillo de metal blanco, en el que se leen grabadas las mayúsculas P. C. y el número 499, sospechando fundadamente dicho señor sea una mensajera desorientada».

—)~(—

El miércoles fué conducido á la última morada el cadáver del alumno de la Academia de Artillería, D. Joaquín Almansa, asistiendo á la conducción el Sr. Gobernador militar, Director de aquel centro, profesores, alumnos y la música del mismo, y muchas distinguidas personas.

En la tarde del viernes falleció D. Eduardo Montesino y Checa, alumno también de la citada Academia, habiendo dispuesto su señor padre sea conducido el cadáver del fuado á Valencia, para lo cual solicitó el competente permiso de la primer autoridad civil de esta provincia.

Los restos del malogrado joven serán hoy conducidos á la Estación del ferrocarril, de donde saldrán á la una de la tarde en el tren mixto. Reciban las familias de ambos jóvenes, fallecidos en lo mejor de sus años, cuando la vida es un ensueño esplendoroso, nuestro más profundo pésame.

—)~(—

*El Liberal* de Madrid, en un suelto con sonetiles reminiscencias, dá cuenta del ingreso en el silvelismo segoviano, del Coronel retirado de Artillería, D. Francisco de la Piñera.

—)~(—

Durante la anterior semana sólo ingresó en el Sanatorio de la Cruz Roja el soldado del ejército de Cuba, Román Palacios, perteneciente al batallón de Barbasiro, y natural de Valseca en esta provincia.

Han salido, para Torreiglesias, á instancia propia y de su familia, el soldado, Primo Revilla Gil; para Pradales, Timoteo Vicente, y para Perogordo, Mateo Martín.

Desde el domingo anterior fueron socorridos por la Ambulancia en la Estación, 43 soldados enfermos.

En el establecimiento permanecen 8 actualmente.

Ayer comenzaron á pasar por la Estación, muchos desembarcados el jueves en Coruña del vapor *Monserrat*.

### Se afinan pianos.

En la imprenta de este periódico darán razón.

IMP. DE EL CARPETANO.



**La Unión y El Fénix Español.**

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, calle de Odozaga, número 1,  
(Paseo de Recoletos.)

GARANTÍAS.

Capital social efectivo. Pesetas **12.000.000**  
Primas y reservas. **41.028.645**  
TOTAL. . . . **56.028.645**

33 AÑOS DE EXISTENCIA.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Este gran Compañía NACIONAL asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 64.650.087.42

Dirigirse al Subdirector D. Francisco Santiuste, Casa de la Tierra.—Segovia.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

En estera de Seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas MÁS REDUCIDAS que cualquiera otra Compañía.

**LA ELEGANTE**

SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE

**ANTONIO RUIZ.**

3,—JUAN BRAVO,—3,  
SEGOVIA.

En este nuevo establecimiento montado á la altura de los mejores tanto de Madrid como de Provincias, encontrará el público en general un inmenso surtido en toda clase de géneros para la confección á medida.

Sin omitir gastos ni sacrificios de ningún género, he adquirido un NOTABLE CORTADOR que con los conocimientos que poseo en los paños por la continua práctica, hace que pueda ofrecer al inteligente público segoviano ésta su casa como una de las primeras de su clase.

**Para trajes y gabanes.**—Variadísimo surtido en Estambre, jergas, Vicuñas, Armúres, Cheviots, Patenes y demás géneros que seria prolijo enumerar.

**Para Sres. Militares.**—Satenes, Elasticotines, Draphés, Tupelines, Castores, Paños y puntos azules tinas. Bonito surtido en Franjas Jolores grana anaranjado.

**Para Sres. Sacerdotes.**Satenes, Elasticotines, Tupelines, Paños Merinos, Contra merinos, Muselinas y Estambres de 160 centímetros de ancho.

Uniformes para dependientes del Banco de España, Diputación, Ayuntamiento y toda clase de oficinas del Estado y particulares. —9

**LA VIDA**

Sociedad Cooperativa de Seguros.

DOMICILIO SOCIAL: Génova, 7, Madrid.

DELEGACION DE SEGOVIA: Muerte y Vida, 14, principal

POR UNA PESETA AL MES:

Se constiuye un capital, puede costearse una carrera, formarse una dote, librar al hijo del servicio militar.

No hay mejor regalo para un niño que suscribirle una póliza en la Sociedad LA VIDA.

Detalles, reglamentos y cuantos datos se precisen, en la Delegación segoviana, Muerte y Vida, 14, principal.

**DROGUERIA Y PERFUMERIA**  
DE  
**CONCEPCIÓN**

**MARTÍNEZ.**

Proveedora  
de la  
Real Casa.



Proveedora  
de la  
Real Casa

ISABEL LA CATÓLICA, 2.—SEGOVIA.

En esta casa se venden todas las especialidades médico-farmacéuticas conocidas hasta el día, tanto nacionales como extranjeras, drogas, productos químicos, alcaloides, aguas minerales, extractos tintóreos, anilinas, pinturas, barnices, brochas, purpurinas, oro, pinceles, etc., etc.

Artículos de ortopedia, y cirugía, jeringas, clisoirs, irrigadores, duchas, pulverizadores, pezoueras, etc.

Cura de Lister de La Cruz Roja.

Venta de placas, papel, tarjetas, reveladores y todo el surtido en productos para la fotografía.

Esencias, extractos, jabones, lociones tónicas, cosméticos, pomadas, dentrificos, regeneradores, polvos de arroz, veloutines, aguas de tocador, especialidad en agua de colonia y Rom-quina.

IMPORTANTISIMO Á LA HUMANIDAD DOLIENTE.

Curación rápida de la impotencia, esterilidad, espermatorrea, con el tónico Koch. Perlas del Serrallo, fluido vital, gotas viriles y la pomada fortificante de Rodriguez de los Ríos.

2, ISABEL LA CATÓLICA, 2.

**NUEVA DROGUERIA**

Y PERFUMERÍA CENTRAL

**DE J. T. Y COMPAÑÍA,**

SOPORTALES DE LA PLAZA MAYOR, NÚM. 3.

(AL LADO DEL AYUNTAMIENTO)

En este nuevo establecimiento encontrará el público la garantía de un 20 por 100 de rebaja en todos los artículos conocidos, tanto nacionales como extranjeros.

Especialidades farmacéuticas, aguas minerales, ortopedia, productos químicos, pinturas, barnices, brochas, pinceles y demás artículos para las artes. Para la fotografía placas, papel, reveladores, tarjetas, etc. Gran surtido en perfumería fina y objetos de tocador. Agua de Colonia especial, á 4'50 pesetas litro.

**IMPORTANTE.**—Se recomienda el especial barniz El RELÁMPAGO, para suelos encera los, que serán elegantes y limpios con este producto.

La preparación indicada merece el nombre con que la designamos, por la rapidez con que produce el efecto apetecido; pues basta extenderla con una brocha, como si se estuviera pintando el suelo, se deja secar, y frotando después con un cepillo á propósito, se consigue inmediatamente un magnífico é inalterable brillo. El mismo procedimiento se usa para sacar brillo á toda clase de muebles y objetos barnizados.

La economía del precio queda demostrada con indicar que un bote de cinco pesetas es suficiente para abrillantar una superficie de 40 metros cuadrados. Hay también botes de la mitad de cabida á 2'50 pesetas.

Según se desee, puede obtenerse de color natural, nogal, caoba ó amarillo. Único depósito en Segovia, en esta casa.

NUEVA DROGUERIA Y PERFUMERÍA CENTRAL

3, PLAZA MAYOR, 3,

¡NO CONFUNDIRSE! (AL LADO DEL AYUNTAMIENTO) —23

CAMISERÍA Y GENEROS DE PUNTO  
DE

**ANDRÉS SOLANA,**  
**15, Juan Bravo, 15.**

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su clientela y del público en general, el tras-

lado de aquel á la calle de Juan Bravo, núm. 15, al mismo local que ocuparon los Choriceros, ofreciendo á la vez un completo y variado surtido en el artículo de temporada.

¡NO CONFUNDIRSE!

Frente á la Ferreteria de D. Andrés Arana.—SEGOVIA.

En la imprenta de este periódico hacen con increíble economía para el público, tarjetas, membretes, billeteaje, circulares, prospectos, cartas de enlace, folletos, recibos, libros, impresos para los Ayuntamientos á 5 céts. pliego, Libramientos y Cargaremes 2 ptas. el 100.

**100 ESQUELAS DE DEFUNCION A 8 Y 10 PESETAS EL 100.**